



UNIVERSIDADES | Tomota Shibayama expuso sobre tsunamis

Experto japonés abrió ciclo de talleres en la UCSC

“Cómo reconstruiremos la Región del Bío Bío”. Así fue denominado el ciclo de talleres que está desarrollando la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC) y que comenzó el jueves pasado, con la presentación del prestigioso analista de fenómenos naturales, Tomota Shibayama, japonés que se especializa en el estudio de los tsunamis.

En la ocasión, el experto nipón expuso las distintas variables y características que se presentaron en la catástrofe del pasado 27 de febrero. Para ello, debió recorrer algunas localidades afectadas y recopilar datos y testimonios claves para el análisis. En conjunto con el Centro de Investigación Marítimo Portuario (CIMP) de la UCSC, estuvo en Talcahuano, Llico, Tirúa, Dichato y Tumbes.

Tras su periplo, Shibayama se manifestó sorprendido por la baja cantidad de muertes registradas en las zonas donde hubo tsunami. Esto, en relación con los diversos casos que ha estudiado en países como Indonesia, Samoa y Sri Lanka.

“Estos análisis son muy útiles para conocer cómo se desarrolló el tsunami y los niveles de inundación se en algunas zonas. Además, para evaluar los daños que se dieron y el comportamiento humano de los afectados. Y todo esto sirve para eventuales catástrofes en el futuro”, señaló Rafael Aránguiz, académico de la Facultad de Ingeniería de la UCSC e integrante del CIMP.

El experto japonés comentó que es clave que las cámaras de ingeniería de las universidades de la zona desarrollen temas relacionados con fenómenos naturales de este tipo, principalmente, en relación a las costas. Por eso, además, manifestó su intención de desarrollar un trabajo junto a los académicos de la UCSC, pensando en proyectar escenarios que entreguen mayores condiciones de seguridad para la población, en caso de un eventual tsunami.

En relación al ciclo de talleres, Marcelo Jara, director

del CIMP, expresó que “contar con expertos de este nivel es algo importante para la región, pues necesita levantarse y recuperarse lo antes posible. Y en ella existen profesionales capacitados para colaborar en este propósito, por lo que es fundamental que exista organización en los aportes”.

Por su parte, Rafael Aránguiz apuntó que en este largo proceso de reconstrucción que recién está comenzando, las universidades de la Región del Bío Bío jugarán un rol clave, a través del aporte de sus respectivas facultades competentes. “No debemos esperar que la ayuda provenga completamente desde Santiago u otras zonas del país, pues también es nuestra responsabilidad levantarnos”, expuso.

El pasado lunes, se realizó el segundo taller de este ciclo: “Evaluación del comportamiento de las infraestructuras vitales (lifelines) postterremoto”, que se basó en los efectos que tuvo el sismo sobre las redes de agua potable, alcantarillado, gas, electricidad y telefonía. (hps)

